UNE ✦ SACRA

Hinduismo

Mundaka Upanishad

✦ ✦ ✦

Anónimo (traducción inglesa de F. Max Müller)

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Anónimo (traducción inglesa de F. Max Müller)
Fecha	c. 500–200 a. C.
Idioma original	Sánscrito
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de F. Max Müller
Fuente	Internet Sacred Text Archive — The Upanishads, Part II (SBE 15)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

La Muṇḍaka Upaniṣad, vinculada al Atharvaveda, tiene tres partes (muṇḍaka) de dos capítulos cada una. Distingue el saber inferior (los Vedas, los ritos, la gramática) del saber superior, "por el cual se conoce lo Imperecedero".

Contiene la imagen de las dos aves en el mismo árbol, una que come el fruto y otra que solo mira, y la frase que la India puso en su escudo: "Solo la verdad vence" (satyam eva jayate).

Traducción inglesa de F. Max Müller (Sacred Books of the East, vol. 15, 1884). Las Upanishads Isha, Kena y Katha también están en Une Sacra.

Fuente: https://www.sacred-texts.com/hin/sbe15/index.htm

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados · UneSacra.com

Índice

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 1

✦

1 BRAHMA fue el primero de los Devas, el creador del universo, el protector del mundo. Transmitió el conocimiento de Brahman, fundamento de todo conocimiento, a su hijo mayor, Atharva.

2 Lo que Brahmâ le contó a Atharvan, ese conocimiento de Brahman, Atharvan se lo contó antiguamente a Aṅgir; este se lo contó a Satyavâha Bhâradvâga, y Bhâradvâga se lo transmitió a su vez a Aṅgiras.

3 Saunaka, el gran jefe de familia, se acercó respetuosamente a Aṅgiras y preguntó: «Señor, ¿qué es aquello que, al conocerlo, permite conocer todo lo demás?»

4 Él le dijo: «Hay que conocer dos clases de conocimiento; esto es lo que nos dicen todos los que conocen a Brahman: el conocimiento superior y el inferior.»

5 9 El conocimiento inferior es el Rig-veda, Yagur-veda, Sâma-veda, Atharva-veda, Sikshâ (fonética), Kalpa (ceremonial), Vyâkarana (gramática), Nirukta (etimología), Khandas (métrica), Gyotisha (astronomía); pero el conocimiento superior es aquel por el que se comprende lo Imperecedero (Brahman).»

6 «Aquello que no se puede ver ni apresar, que no tiene familia ni casta, ni ojos ni oídos, ni manos ni pies, lo eterno, omnipresente (que todo lo penetra), infinitesimal, aquello que es imperecedero: eso es lo que los sabios consideran el origen de todos los seres.»

[7] «Así como la araña extiende y recoge su hilo, así como las plantas crecen en la tierra, así como de cada persona brotan cabellos en la cabeza y el cuerpo, de igual modo todo surge aquí de lo Imperecedero.»

[8] «Brahman crece por medio de la meditación (la penitencia); de ahí se produce la materia (el alimento); de la materia, el aliento, la mente, lo verdadero, los mundos (siete) y, de las obras (realizadas por los hombres en los mundos), lo inmortal (los efectos, recompensas y castigos eternos de las obras).»

[9] «De aquel que percibe todo y todo lo conoce, cuya meditación (penitencia) consiste en conocimiento, de él (el Brahman supremo) nace ese Brahman, el nombre, la forma y la materia (el alimento).»

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 2

✦

1 Esta es la verdad: las obras sacrificiales que ellos (los poetas) vieron en los himnos (del Veda) se han realizado de muchas maneras en la era Tretâ. Practíquenlas con diligencia, amantes de la verdad; este es el camino que los conduce al mundo de las buenas obras.

2 Cuando el fuego está encendido y la llama parpadea, que la persona haga sus ofrendas entre las dos porciones de mantequilla derretida, como una ofrenda hecha con fe.

3 Si el sacrificio Agnihotra de una persona no va acompañado de los sacrificios de luna nueva y luna llena, de los sacrificios de cada cuatro meses y del sacrificio de la cosecha; si no recibe huéspedes, no se ofrece en absoluto, se hace sin la ceremonia Vaisvadeva o no se realiza según las reglas, entonces destruye sus siete mundos.

4 Kâlî (negra), Karâlî (terrible), Manogavâ (rápida como el pensamiento), Sulohitâ (muy roja), Sudhûmravarnâ (púrpura), Sphuliṅginî (chispeante) y la resplandeciente Visvarûpî (que tiene todas las formas): a todas ellas, que juegan alrededor, se las llama las siete lenguas (del fuego).

5 Si una persona realiza sus obras sagradas cuando estas llamas resplandecen y las ofrendas se hacen en el momento debido, entonces estas la conducen, como rayos del sol, adonde mora el único Señor de los Devas.

6 «¡Ven aquí, ven aquí!», le dicen las ofrendas resplandecientes, y llevan al sacrificante en los rayos del sol, mientras pronuncian palabras agradables y lo alaban, diciendo: «Este es tu sagrado mundo de Brahma (Svarga), ganado por tus buenas obras.»

7 Pero frágiles son, en verdad, esas barcas, los sacrificios, los dieciocho, en los que se ha expuesto este ceremonial inferior. Los necios que lo alaban como el bien supremo están sujetos una y otra vez a la vejez y a la muerte.

8 Los necios que viven en la oscuridad, sabios según su propia opinión e hinchados de vanos conocimientos, dan vueltas tambaleándose de un lado a otro, como ciegos guiados por ciegos.

9 Los niños, después de vivir mucho tiempo en la ignorancia, se consideran felices. Como quienes dependen de sus buenas obras, a causa de sus pasiones, no prevén lo que ocurrirá, caen y se vuelven miserables cuando termina su vida (en el mundo que habían ganado con sus buenas obras).

10 Al considerar el sacrificio y las buenas obras como lo mejor, esos necios no conocen un bien superior; y después de disfrutar (de su recompensa) en las alturas del cielo, ganada por sus buenas obras, vuelven a entrar en este mundo o en uno inferior.

11 Pero quienes practican la penitencia y la fe en el bosque, tranquilos, sabios y viviendo de limosnas, parten libres de pasiones, atravesando el sol, hacia donde mora aquella Persona inmortal cuya naturaleza es imperecedera.

12 Que un Brâhmana, después de examinar todos estos mundos que se obtienen mediante las obras, alcance la libertad de todo deseo. Nada eterno (no creado) puede obtenerse por medio de lo que no es eterno (creado).

Para comprender esto, que tome leña en la mano y se acerque a un Guru instruido que viva por completo en Brahman.

13 A ese discípulo que se le ha acercado respetuosamente, cuyos pensamientos no están perturbados por deseo alguno y que ha alcanzado la paz perfecta, el sabio maestro le enseñó verdaderamente ese conocimiento de Brahman por el cual conoce a la Persona eterna y verdadera.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 3

✦

1 Esta es la verdad. Así como de un fuego ardiente salen chispas, semejantes al fuego, que vuelan en miles, de igual modo, amigo mío, del Imperecedero nacen diversos seres y a él también regresan.

2 Esa Persona celestial carece de cuerpo, está tanto fuera como dentro, no ha sido producida, carece de aliento y de mente, es pura y superior al alto Imperecedero.

3 De él (al iniciar la creación) nacen el aliento, la mente y todos los órganos de los sentidos, el éter, el aire, la luz, el agua y la tierra, sustento de todo.

4 El fuego (el cielo) es su cabeza, el sol y la luna son sus ojos, las direcciones son sus oídos, su habla son los Vedas revelados, el viento es su aliento, el universo es su corazón; de sus pies vino la tierra; él es, en verdad, el Ser interior de todas las cosas.

5 De él viene Agni (el fuego), con el sol como combustible; de la luna (Soma) viene la lluvia (Parganya); de la tierra, las hierbas; y el hombre da su semilla a la mujer. Así se engendran muchos seres a partir de la Persona (purusha).

6 De él vienen el Rik, el Sâman, el Yagush, la Dîkshâ (los ritos de iniciación), todos los sacrificios y las ofrendas de animales, y los honorarios entregados a los sacerdotes; también el año, el sacrificante y los mundos, en los que brillan la luna y el sol.

7 De él también nacen los muchos Devas, los Sâdhyas (genios), los hombres, el ganado, las aves, los alientos que suben y bajan, el arroz y los cereales (para los sacrificios), la penitencia, la fe, la verdad, la abstinencia y la ley.

8 De él también brotan los siete sentidos (prâna), las siete luces (actos de sensación), las siete clases de combustible (objetos que iluminan los sentidos), los siete sacrificios (resultados de la sensación), estos siete mundos (los lugares de los sentidos, los mundos determinados por los sentidos) en los que se mueven los sentidos, que reposan en la cueva (del corazón) y están allí dispuestos de siete en siete.

9 De ahí vienen los mares y todas las montañas; de él fluyen ríos de toda clase; de ahí vienen todas las hierbas y la savia por la que el Ser interior subsiste junto con los elementos.

10 La Persona es todo esto: sacrificio, penitencia, Brahman, el inmortal supremo. Quien conoce esto, oculto en la cueva (del corazón), amigo mío, deshace aquí en la tierra el nudo de la ignorancia.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 4

✦

1 El gran Ser, manifiesto, cercano, se mueve en la cueva (del corazón). En él está centrado todo lo que ustedes conocen como aquello que se mueve, respira y parpadea, como lo que existe y lo que no existe, como lo venerable, como lo mejor, que está más allá del entendimiento de las criaturas.

2 Aquello que es resplandeciente, más pequeño que lo pequeño, aquello sobre lo que se fundan los mundos y sus habitantes, eso es el Brahman indestructible; eso es el aliento, el habla, la mente; eso es lo verdadero, eso es lo inmortal. A eso hay que acertarle. ¡Apunta a eso, amigo mío!

3 Tomando la Upanishad como arco, como gran arma, que coloque en él la flecha, afilada por la devoción. Luego, tras tensarla con el pensamiento dirigido a lo que existe, que acierte al blanco, amigo mío, es decir, a lo Imperecedero.

4 Om es el arco, el Ser es la flecha, y Brahman es llamado su blanco. Debe acertarle una persona que no sea irreflexiva; entonces, como la flecha (que se vuelve una con el blanco), se volverá una con Brahman.

5 En él están entretejidos el cielo, la tierra y el firmamento, y también la mente con todos los sentidos. Conócelo solo a él como el Ser, ¡y deja de lado las demás palabras! Él es el puente hacia lo Inmortal.

6 Se mueve, haciéndose múltiple dentro del corazón, donde se encuentran las arterias, como radios sujetos al centro de una rueda. Medita en el Ser como Om. ¡Que la bendición esté con ustedes, para que puedan cruzar más

allá del mar de la oscuridad!

7 Aquel que todo lo comprende y todo lo conoce, aquel a quien pertenece toda esta gloria en el mundo, el Ser, está situado en el éter, en la ciudad celestial de Brahman (el corazón). Adopta la naturaleza de la mente y se convierte en el guía del cuerpo de los sentidos. Subsiste en el alimento, muy cerca del corazón. Los sabios que comprenden esto contemplan al Inmortal, que resplandece lleno de dicha.

8 El lazo del corazón se rompe, todas las dudas se resuelven y todas sus obras (y sus efectos) desaparecen cuando se contempla a Aquel que está por encima y por debajo (causa y efecto).

9 En la más alta envoltura dorada está el Brahman sin pasiones y sin partes. Eso es puro, eso es la luz de las luces; eso es lo que conocen quienes conocen el Ser.

10 El sol no brilla allí, ni la luna ni las estrellas, ni estos relámpagos, y mucho menos este fuego. Cuando él resplandece, todo resplandece después de él; por su luz todo esto queda iluminado.

11 Ese Brahman inmortal está delante; ese Brahman está detrás; ese Brahman está a la derecha y a la izquierda. Se extiende abajo y arriba; solo Brahman es todo esto, es lo mejor.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 5

✦

1 Dos aves, amigas inseparables, se aferran al mismo árbol. Una de ellas come el fruto dulce; la otra observa sin comer.

2 En el mismo árbol está sentado el hombre, afligido, inmerso, desconcertado por su propia impotencia (an-îsâ). Pero cuando ve al otro señor (îsâ), satisfecho, y conoce su gloria, su aflicción desaparece.

3 Cuando el vidente contempla al brillante creador y señor (del mundo) como la Persona que tiene su origen en Brahman, entonces se vuelve sabio y, sacudiéndose el bien y el mal, alcanza la unidad suprema, libre de pasiones;

4 pues él es el Aliento que brilla en todos los seres, y quien comprende esto se vuelve verdaderamente sabio, no solo alguien que habla. Se regocija en el Ser, encuentra deleite en el Ser y, tras realizar sus obras (veracidad, penitencia, meditación, etc.), descansa firmemente establecido en Brahman, el mejor entre quienes conocen a Brahman.

5 En verdad, el Ser se alcanza mediante la veracidad, la penitencia, el conocimiento correcto y la abstinencia; el Ser que alcanzan los ascetas sin mancha es puro, como una luz dentro del cuerpo.

6 Lo verdadero prevalece, no lo falso; por lo verdadero se traza el camino, la senda de los dioses (devayânah), por la que avanzan los antiguos sabios, satisfechos en sus deseos, hacia donde está el lugar supremo del Verdadero.

7 Eso (el verdadero Brahman) resplandece, grandioso, divino, inconcebible, más pequeño que lo pequeño; está muy lejos de lo que está lejos y, no obstante, está cerca aquí; está oculto en la cueva (del corazón) entre quienes lo ven incluso aquí.

8 No se lo comprende con el ojo, ni con el habla ni con los otros sentidos, ni mediante la penitencia o las buenas obras. Cuando la naturaleza de una persona se ha purificado por la luz serena del conocimiento, entonces lo ve, meditando en él como carente de partes.

9 Ese Ser sutil debe conocerse mediante el pensamiento (ketas), allí donde el aliento ha entrado dividido en cinco, pues todo pensamiento de las personas está entretejido con los sentidos, y cuando el pensamiento se purifica, entonces surge el Ser.

10 Cualquier estado que imagine una persona de naturaleza purificada y cualquier deseo que desee (para sí o para los demás), ese estado conquista y esos deseos obtiene. Por eso, que toda persona que desee la felicidad honre al hombre que conoce el Ser.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 6

✦

1 Él (el que conoce el Ser) conoce aquella morada suprema de Brahman, en la que todo está contenido y brilla con fulgor. Los sabios que, sin desear la felicidad, adoran a esa Persona, trascienden esta semilla (no vuelven a nacer).

2 Quien forma deseos en su mente renace por sus deseos aquí y allá. Pero para aquel cuyos deseos están cumplidos y que es consciente del verdadero Ser (dentro de sí), todos los deseos se desvanecen, aun aquí en la tierra.

3 Ese Ser no se alcanza por el Veda, ni por el entendimiento, ni por mucho saber. Aquel a quien el Ser escoge, ese puede alcanzar el Ser. El Ser lo escoge a él (su cuerpo) como suyo.

4 Tampoco puede alcanzar ese Ser quien carece de fuerza, o de seriedad, o de recta meditación. Pero si un sabio se esfuerza por él con esos medios (con fuerza, seriedad y recta meditación), entonces su Ser entra en la morada de Brahman.

5 Cuando lo han alcanzado (al Ser), los sabios quedan satisfechos por el conocimiento, son conscientes de su Ser, sus pasiones han pasado y están tranquilos. Los sabios, habiendo alcanzado a Aquel que está presente en todas partes, consagrados al Ser, entran en él por completo.

6 Habiendo comprendido bien el objeto del conocimiento del Vedānta, y habiendo purificado su naturaleza por el yoga de la renuncia, todos los ascetas, gozando de la suprema inmortalidad, quedan libres en el momento

del gran final (la muerte) en los mundos de Brahmā.

7 Sus quince partes entran en sus elementos, sus Devas (los sentidos) en sus Devas (correspondientes). Sus obras y su Ser, con todo su conocimiento, se vuelven todo uno en el supremo Imperecedero.

8 Así como los ríos que fluyen desaparecen en el mar, perdiendo su nombre y su forma, así el sabio, libre de nombre y forma, va a la Persona divina, que es mayor que lo grande.

9 Quien conoce ese Brahman supremo se vuelve el mismo Brahman. En su linaje nadie nace ignorante de Brahman. Vence la pena, vence el mal; libre de las ataduras del corazón, se vuelve inmortal.

10 Y esto lo declara el siguiente verso del Rig: 'Que un hombre enseñe esta ciencia de Brahman solo a quienes han realizado todos los actos (necesarios), que conocen los Vedas y están firmemente establecidos en el Brahman (inferior), que ellos mismos ofrecen en oblación al único Rishi (Agni), llenos de fe, y por quienes se ha realizado el rito de (llevar el fuego sobre) la cabeza, según la regla (de los Atharvanas).'

11 El Rishi Aṅgiras enseñó antiguamente esta (ciencia) verdadera; un hombre que no ha realizado los ritos (debidos) no la lee. ¡Adoración a los Rishis supremos! ¡Adoración a los Rishis supremos!

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0